

Sección VII. Condiciones de Vivienda y Vida

Resumen Ejecutivo:

- La mayoría alquila un apartamento o casas pequeñas donde por lo general viven dos o más unidades familiares.
- Tanto las rentas como el hacinamiento son más altos en las regiones a lo largo de la Costa Central, comparado con las regiones del interior.
- Las dos terceras partes de las viviendas en la ECI están extremadamente hacinadas – con más de 1.5 personas por cuarto. En Watsonville, el lugar más hacinado según la ECI, el promedio es de 3.0 personas por habitación.
- La hacinación por pueblo de origen es altamente variable, con la localidad y la madurez de la red ambas teniendo un impacto.
- Aproximadamente el 20% de las personas duermen afuera de las recámaras, principalmente en la sala o la cochera.

VII-1 Introducción:

Las condiciones de vida a las que se enfrentan los trabajadores agrícolas indígenas, las cuales difieren a lo largo de las distintas regiones de California, son consistentemente deplorables. El grado de hacinamiento, descrito en detalle a continuación, es verdaderamente notable. Aunque es imposible proporcionar números o porcentajes, muchos todavía viven en refugios improvisados o sin refugio alguno. Las implicaciones sanitarias de estas vergonzosas condiciones se detallan en la Sección VIII-5.1 abajo. Comparamos los hallazgos de nuestro sustituto para el concepto de indígena (Mexicanos Sureños) del NAWS y los hallazgos de la Encuesta de Comunidades Indígenas para retratar las principales condiciones de vida a la que se enfrentan los trabajadores agrícolas indígenas.

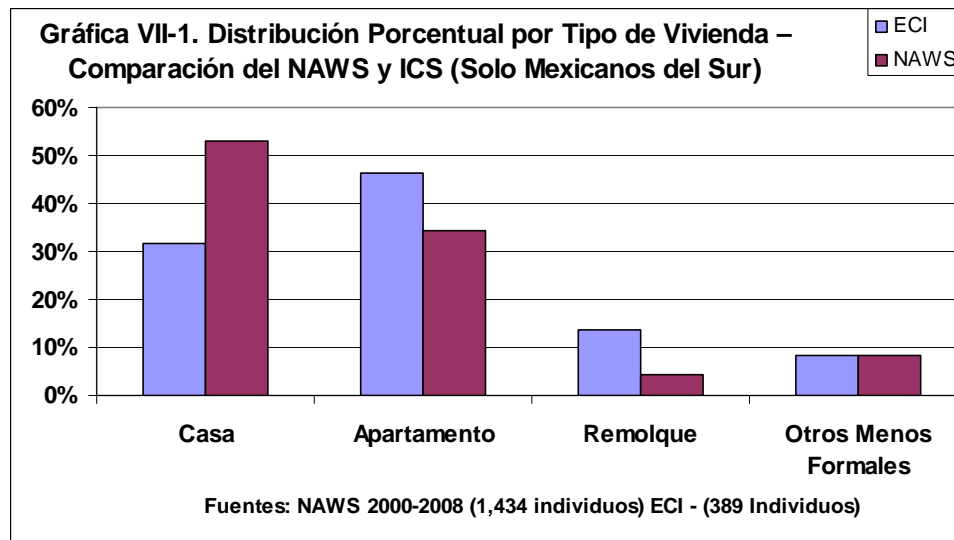
VII-2 Propiedad y tipos de viviendas

En primer lugar, ambas encuestas dejan claro que pocas familias de trabajadores agrícolas indígenas son propietarias de las viviendas donde radican. En nuestra muestra de 400 viviendas en la ECI, solo 42 (11%) eran dueñas de su residencia. Pero, de estas 42, solo 18 tenían casa, mientras que las otras 24 eran propietarias de casas de remolque (*trailers*). Otras 346 (86%) rentaban y otras 11 (o el 3%) vivían en los campos.¹ Además, los porcentajes de propiedad de casa en nuestra muestra son indudablemente más altos que los de la población de trabajadores agrícolas indígenas en general. En la ECI, casi todos los propietarios de las viviendas (37 de los 42) eran de las dos comunidades más establecidas – Santa María Teposlantongo y San Miguel Cuevas. La tasa de propiedad en el resto de las comunidades era de solo el dos por ciento.² La NAWS reporta que el

¹ Una persona vivía en una casa de refugio para mujeres maltratadas.

² Es posible que la tasa de propiedad de casa haya disminuido más con la crisis hipotecaria.

cuatro por ciento de población de trabajadores agrícolas provenientes del sur de México y que viven en California son propietarios de las viviendas que habitan.³

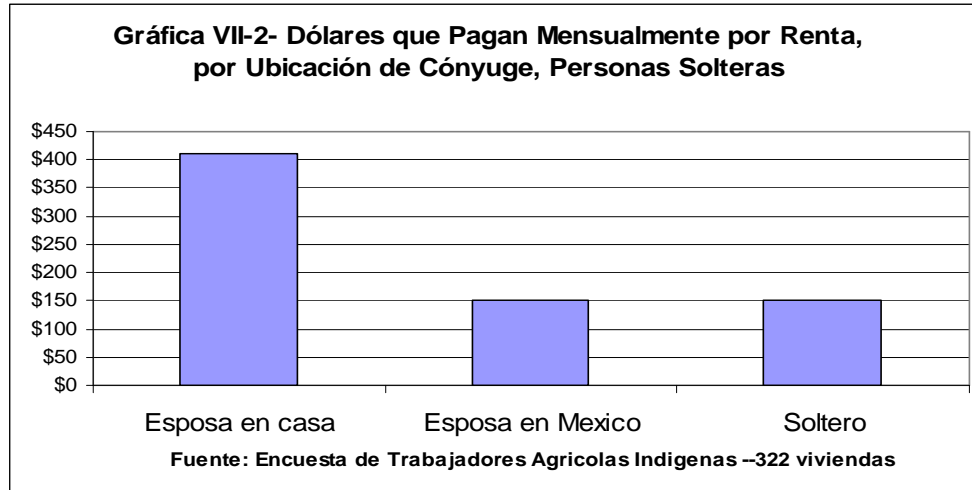


La mayoría vive en aglomerados en apartamento o casas alquiladas. En la muestra de la ECI, la pluralidad más grande (46%) vivían en apartamentos y una cantidad menor (32%) vivía en casas (casi siempre alquiladas). Pero, en NAWS, más Mexicanos Sureños vivían en casas alquiladas (53%) y una cantidad menor vivía en apartamentos (34%) – ver Cuadro VII-1, arriba. Un porcentaje mucho más pequeño vive en casas de remolque (solo el 4% para Mexicanos Sureños en NAWS). Además, muchos (casi el 10%) viven en barracas, edificios improvisados y vehículos ubicados detrás de casas, y otras estructuras (denominados en el Cuadro VII-1: otras menos formales). Finalmente, hay muchos que viven en los cañones en el norte del Condado de San Diego y en otras partes del estado a la intemperie, en cuevas o en estructuras de plástico. El porcentaje exacto es difícil de medir por medio de una encuesta.

VII-3 Niveles de renta e hipotecas:

En la ECI, la renta mediana para los 338 hogares que pagaron alquiler en el 2008 fue de aproximadamente \$360 por mes. La media es mucho más alta para hogares con la esposa (y normalmente con hijos) presente; en los casos donde toda la familia vive junta, la renta media es de \$411 por mes (ver cuadro VII-2). Sin embargo, en hogares donde las esposas están en México, o el entrevistado es soltero (y la renta es para una persona), la renta media es de solo \$150 por mes.

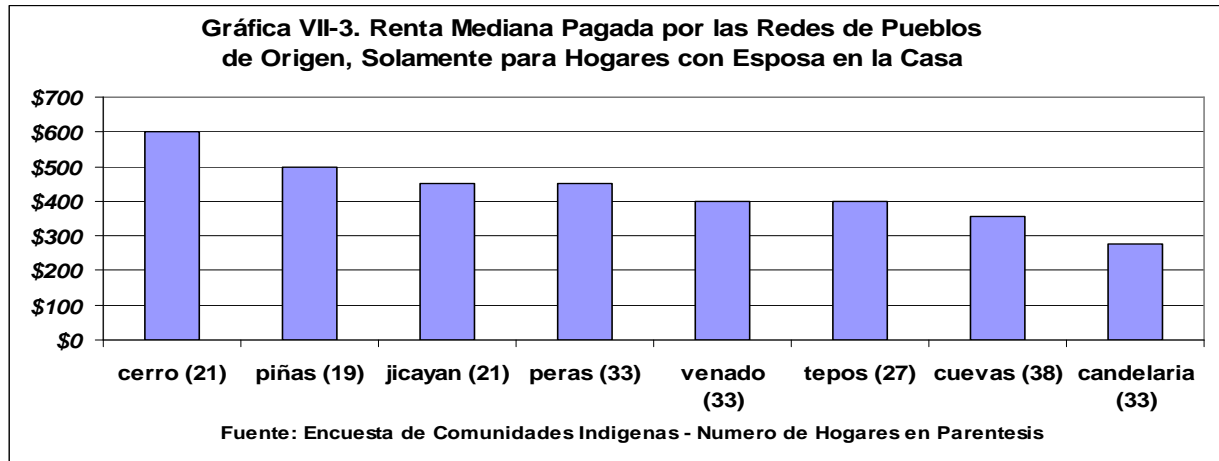
³ En los datos de NAWS del 2000-2008, para Sureños Mexicanos, n=2,276 hogares y 3.6% son propietarios de su casa o la están comprando; para el resto de México, n=10,600 y 14.1% son propietarios de su casa o la están comprando.



La renta del hogar no varía mucho entre casas apartamentos o casas remolque. Cuando solo comparamos a parejas viviendo juntas (normalmente con hijos) en la ECI, encontramos que la renta media era de aproximadamente \$400 por mes para todo tipo de viviendas. La cantidad de hipoteca pagada era muy diferente entre aquellos que estaban comprando casa y quienes compraban una casa remolque. Los 18 propietarios de casa tenían un pago medio de \$1,079 por mes, mientras que el pago medio para los 24 propietarios de casa remolque era de \$284 por mes.

No es de sorprender que los alquileres varíen mucho por localidad en California. En NAWs, las rentas en la región costera eran mucho más altas que en el Valle de San Joaquín.⁴ Si recordamos que la ECI tiene una muestra muy pequeña, sus hallazgos claramente corroboran que las rentas pagadas por trabajadores indígenas en la costa son más altas que en el Valle de San Joaquín. La renta media (solo para parejas viviendo juntas) va desde \$400 a \$700 en las áreas costeras, mientras que en el Valle de San Joaquín (Fresno y Bakersfield), los trabajadores agrícolas pagan rentas más modestas (una media entre \$280 y \$350).

⁴ Los condados del Valle de San Joaquín en NAWs son: Fresno, Kern, Kings, Madera, Merced, San Joaquín, Stanislaus, y Tulare. Los condados costeros en NAWs son Los Ángeles, Monterey, Orange, San Luis Obispo, San Mateo, Santa Clara, Santa Cruz, Solano, Sonoma, Ventura.



Una prueba adicional de que la localidad (o cercanía a la costa) es el factor más importante controlando las rentas se puede ver en el Cuadro VII-3 (arriba), donde se comparan las rentas medianas pagadas por las redes de pueblos oriundos. Cada red de pueblos oriundos está altamente concentrada ya sea en la costa o en el Valle de San Joaquín. La única excepción de Jicayán de Tovar, la cual tiene más residentes en la costa pero muchos también en el Valle de San Joaquín. Las rentas pagadas por miembros de estas redes de pueblos oriundos parecen ser altamente sensibles a la región. De nuevo, para parejas/familias viviendo juntas, la relativamente recién llegada red de Cerro del Aire paga la renta más alta (media de \$600) porque sus miembros viven casi en su totalidad en la costosa área de Santa Rosa.⁵ Las largamente establecidas redes de Santa María Teposlantongo y San Miguel Cuevas en realidad pagan menos renta a pesar de estar económicamente en mejor situación porque viven principalmente en el Valle de San Joaquín. Las bajas rentas medianas también aplican a las parejas/familias de la otra red predominantemente establecida en el Valle de San Joaquín – Candelaria de la Unión. Todos los demás pueblos oriundos cuyos miembros de las redes viven principalmente en la costa pagan rentas medianas más altas.

VII-4 Viviendas hacinadas:

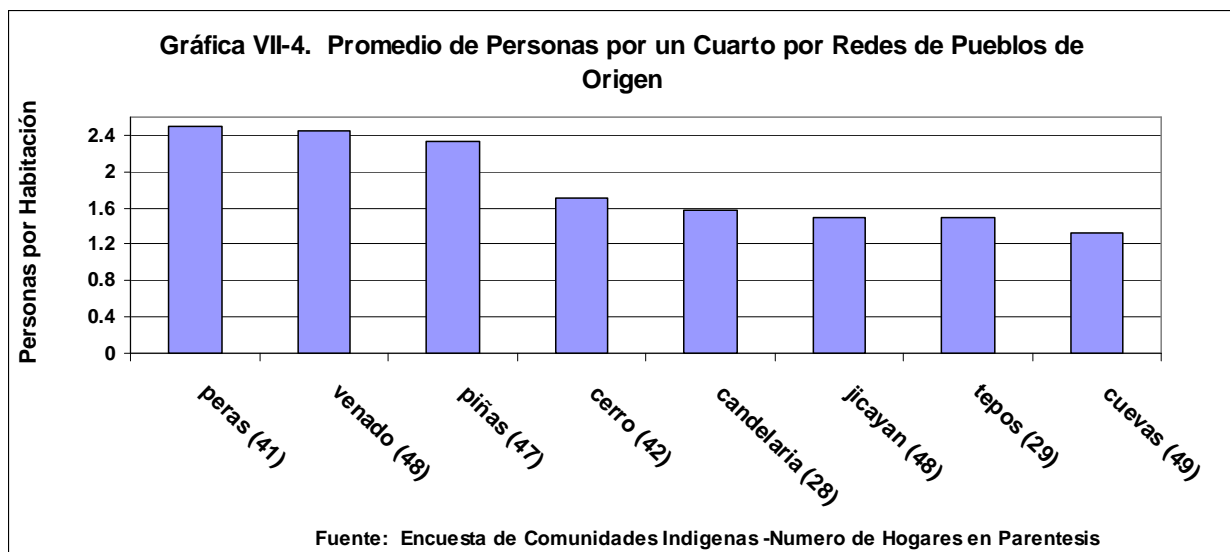
El Buró del Censo de los E.U. define el hacinamiento por el número total de personas durmiendo en la vivienda, dividido por el número total de cuartos, incluyendo recamaras, salas y cocinas en los espacios habitables. Si esta proporción es superior a 1.0 la vivienda es considerada hacinada. Si la proporción se eleva a 1.5, entonces la clasificación usada es “severamente hacinada”. En años recientes, California, un estado particularmente aglomerado, se ha vuelto más aglomerado conforme se han elevado los precios de las casas y los niveles de las rentas por encima de los ingresos. En el Censo del 2000, 9.1%

⁵ El año medio de arribo de los adultos del Cerro del Aire es el 2001. Solo 3 de 9 pueblos oriundos estudiados tienen un año medio de arribo más reciente.

de las unidades habitacionales eran consideradas “severamente hacinadas”, una cifra por encima del 7.1% en el Censo de 1990.⁶

Para las personas en nuestra muestra de ECI de 345 viviendas, el nivel de hacinamiento es mucho más extremo que para los californianos en general.⁷ En términos generales, 2/3 de las viviendas (excluyendo las áreas habitadas por los 11 hogares viviendo a la intemperie) rebasan el 1.5 que se considera mínimo para ser catalogada como “severamente hacinada”, y el 94% repasan el 1.0 que se considera mínimo para ser catalogada como “hacinada”. La mediana general para estas viviendas (con cuatro paredes) es 1.75 personas por cuarto. Queda claro que un nivel extraordinario de hacinamiento existe en esta población. Es extremadamente común observar a tres familias con niños pequeños viviendo en un pequeño apartamento con una de las tres familias durmiendo en la sala. El pago conjunto de renta e hipoteca es muy común. Entre los que alquilan, solo el 17% de los hogares que rentan pagan toda la renta; un 83% comparten la renta con otros en la residencia. Adicionalmente, en la ECI, 12 de los 42 propietarios tenían posesión conjunta de la vivienda con otra familia. Y, hay que recordar que el 20 por ciento de las residencias tienen ya sea hermanos casados viviendo juntos o padres viviendo con hijos casados.

La cantidad de hacinamiento si varía entre diferentes clases de viviendas. Las casas de remolque parecen estar menos hacinadas (una mediana de 1.3 personas por cuarto) que casas y apartamentos (1.75 personas por cuarto). Ni los cálculos de la Encuesta de Comunidades Indígenas ni los del Buró del Censo toman en consideración el tamaño de los cuartos, los cuales pueden ser más pequeños en las casas de remolque.



⁶ Ver <http://www.census.gov/hhes/www/housing/census/historic/crowding.html>; las proporciones clasificadas solamente como “hacinadas” eran 12.3% (1990) y 15.2% (2000) en California.

⁷ Recordemos que tenemos 400 hogares compartiendo 345 residencias. Por esta razón, nuestros cálculos de hacinamiento se basan en 345 viviendas. Ver la sección IV para más detalles.

También hay una variación considerable por pueblo de origen y por región en California. Al ver el Cuadro VII-4 (arriba), uno puede percibir que los pueblos más arraigados como Santa María Teposlantongo (tepos) y San Miguel Cuevas (cuevas), al igual que dos otras redes cuyos integrantes viven predominantemente o parcialmente en el Valle de San Joaquín Jicayán y Candelaria), tienen niveles medianos más bajos de hacinamiento. Sin embargo, todas las redes exceptuando San Miguel Cuevas tienen una mediana de “hacinamiento severo”. Las proporciones de hacinamiento (superiores a las 2.4 personas por cuarto) entre aquellos que son oriundos de Santa Cruz Río Venado y San Martín Peras son verdaderamente impactantes.

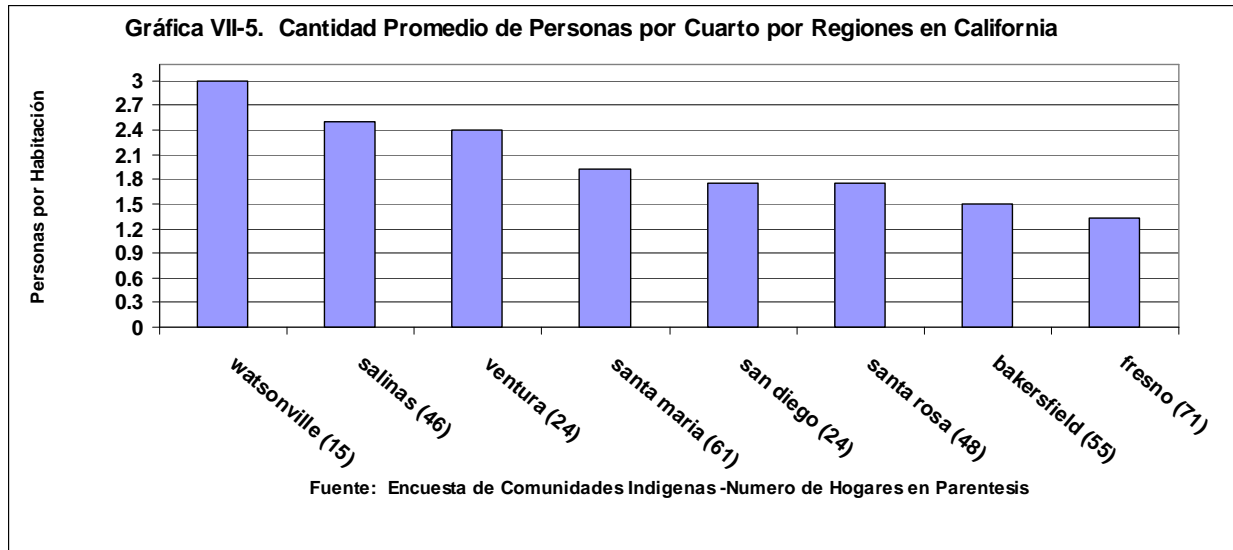
El Cuadro VII-5 abajo revela que hay una gran variación entre las regiones californianas donde los trabajadores agrícolas indígenas viven. Las regiones costeras demuestran un nivel mucho más alto de hacinamiento que las del interior. Es importante enfatizar que, con la excepción de Fresno,⁸ todas las regiones tienen medianas a o por encima del nivel de “hacinamiento severo”. En Watsonville, el hacinamiento alcanza el sorprendente nivel de 3.0 personas por cuarto.

También podemos verificar el hacinamiento en la costa por medio de NAWS. NAWS también mide el número de personas por cuarto y demuestra un nivel mucho más alto de hacinamiento para Mexicanos Sureños a lo largo de la costa que en el caso del Valle de San Joaquín.⁹ Otro indicador de la falta de acceso a vivienda adecuada para trabajadores agrícolas indígenas a lo largo de la costa es el bajo nivel de propiedad de casa en esta región. En la ECI, solo cinco de 42 viviendas ocupadas por dueños están en la costa, mientras que las restantes 37 están en el Valle de San Joaquín. En la NAWS, para la muestra tomada durante el periodo 2006-2008, cuatro por ciento de Mexicanos Sureños son propietarios de una casa a lo largo de la costa, comparado con un siete por ciento de los mexicanos en el Valle de San Joaquín.¹⁰

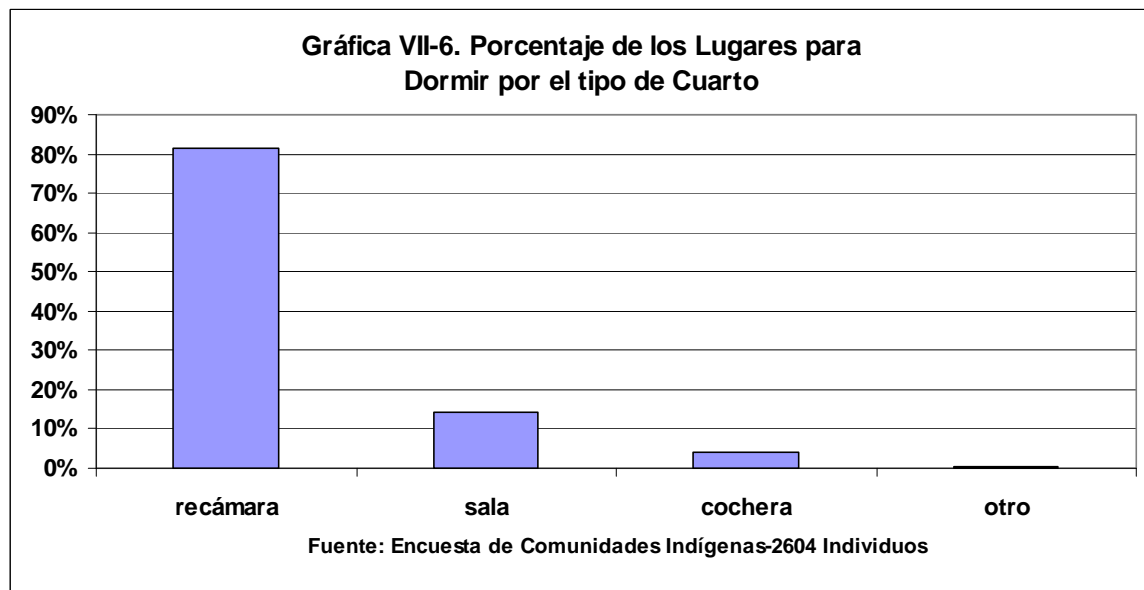
⁸ En la muestra de la ECI y en la comunidad de San Miguel Cuevas en general, una gran proporción de la población vive en casas de remolque. La muestra de Fresno consiste en su mayoría de personas de San Miguel Cuevas.

⁹ Por el momento, no estamos reportando los números absolutos en la NAWS para esta variable. No queda claro si los cuartos contados por la NAWS son consistentes con la definición del Censo. Sin embargo, los números fueron recolectados sistemáticamente entre hogares y regiones, y las comparaciones de NAWS de hacinamiento entre variables son válidas. El hacinamiento es mucho más alto para Mexicanos Sureños que para otros en la NAWS. Empero, por el momento no podemos reportar los números reales.

¹⁰ NAWS 2006 a 2008, n=609.



Sorprendentemente, medidas de hacinamiento, hasta para las esperadas, como la duración del tiempo en los Estados Unidos, no varía mucho entre las otras variables. Aun si medimos el hacinamiento por tipos de organización de hogar en la ECI (I.e., por estado matrimonial y ubicación de la esposa) encontramos que solo hay una pequeña variación. Los hogares más arraigados con la esposa en la casa tienen solo una mediana ligeramente inferior en cuanto a personas por cuarto (1.7) que los inmigrantes sin acompañantes que están solteros o que tienen una esposa en México (1.8 y 1.9 personas por cuarto, respectivamente). Pareciera ser que entre la población de trabajadores agrícolas indígenas todas las clases de hogares viven en circunstancias de “hacinamiento severo”.



Otra forma de medir el hacinamiento es la proporción de personas durmiendo fuera de las recamaras. En la ECI, de los 2,604 individuos viviendo en estos hogares casi el 20 por

ciento dormían en un cuarto que no era recámara (ver Cuadro VII-6, arriba). De estos, 14 por ciento de las personas dormían en salas y 5 por ciento en cocheras.

El hacinamiento es exacerbado por periodos durante el año (generalmente en la temporada alta agrícola) cuando a más personas de lo normal se les permite dormir en estas viviendas. En términos generales, aproximadamente una quinta parte de los hogares en la ECI reporta hacinamiento extra en la temporada alta. Este hacinamiento (temporal) extra ocurre entre todos los hogares pero menos en los que los entrevistados casados viven con su cónyuge en el hogar.

VII-5 Quejas sobre las condiciones de vida:

Los residentes de estas viviendas fueron reportados por los entrevistadores como reticentes a quejarse de las condiciones de vivienda. Empero, 40% de los 400 hogares presentaron una o más quejas sobre su vivienda. En el Cuadro VII-7 se encuentran las 286 quejas presentadas por 140 hogares. Las principales quejas eran sobre la falta de calefacción o aire acondicionado, goteras en los techos y problemas de plomería. Ver la Sección VIII-5.1 para algunos relatos de primera mano sobre las condiciones de vida.

